

Liliana Picco

Ilustraciones de Lucía Tarditti

# BETTO

## un monito muy inquieto



### ¿Cómo nace la colección? ¿Y por qué 10 libros?

La colección CUENTOS PARA CRECER LEYENDO está inspirada en el Test Proyectivo CAT-A.

El CAT-A (Test de apercepción infantil con figuras animales) es una valiosa herramienta utilizada en la clínica de psicología infantil. Esta técnica permite obtener información sobre los posibles conflictos infantiles. Se aplica para niños de 3 a 12 años.

Fue creada en 1949 por el Psicólogo, psicoanalista, psiquiatra y docente Leopold Bellak y su esposa científica Sonya Sorel de Bellak (ambos nacidos en Viena). Desde entonces es utilizada a nivel mundial como una de las herramientas más importantes a la hora de diagnosticar situaciones conflictivas básicas infantiles.

El CAT-A consta de 10 láminas en las cuales se representan un cierto número de situaciones infantiles susceptibles de poner de manifiesto los procesos dinámicos de los problemas del niño.

Basada en mi experiencia como psicóloga y atendiendo a la voz de mi niña interior propongo esta colección de cuentos en donde cada uno de ellos es una historia que representa una problemática infantil y su posible resolución.

Mi mayor deseo es que al leerlos, los niños puedan identificarse tanto con los personajes como con la trama, ofreciéndoles herramientas para la superación de los conflictos, allanando la continuidad de un crecimiento saludable e instalando en ellos el hábito y la pasión por la lectura.

Lic. Liliana del Valle Picco



**H**abía una vez... en una pequeña ciudad, un antiguo edificio que parecía un castillo. Era muy alto e imponente, se asomaba atrevido entre las nubes grisáceas y, otras veces, entre sutiles nubes casi transparentes. El edificio se elevaba majestuoso y era el dueño de los cielos. En la cúpula había un mirador con galerías y arcos dorados, en donde era posible sentarse por las noches a conversar con los astros iluminados. Vivían en ese edificio, en el departamento que estaba debajo del mirador, mamá mona y su hijito Betto de cuatro años.



Mamá se llamaba Annahí y formaban con Betto una pequeña familia. Eran monos de una especie muy bonita, de la especie “mono Caí”. Tenían en sus cuerpos una rarísima combinación de colores, como si un pintor hubiese diseñado con su precioso pincel la mejor combinación del negro azabache con el marrón claro glacé. Sus ojos eran de color miel y se podría decir, por la expresión de sus miradas, que eran de la miel máaaaas dulce del planeta. Annahí era una mamá joven y elegante, llevaba siempre su pelo bien peinado, usaba pollera de terciopelo, tenía un colgante y redondos aros brillantes.